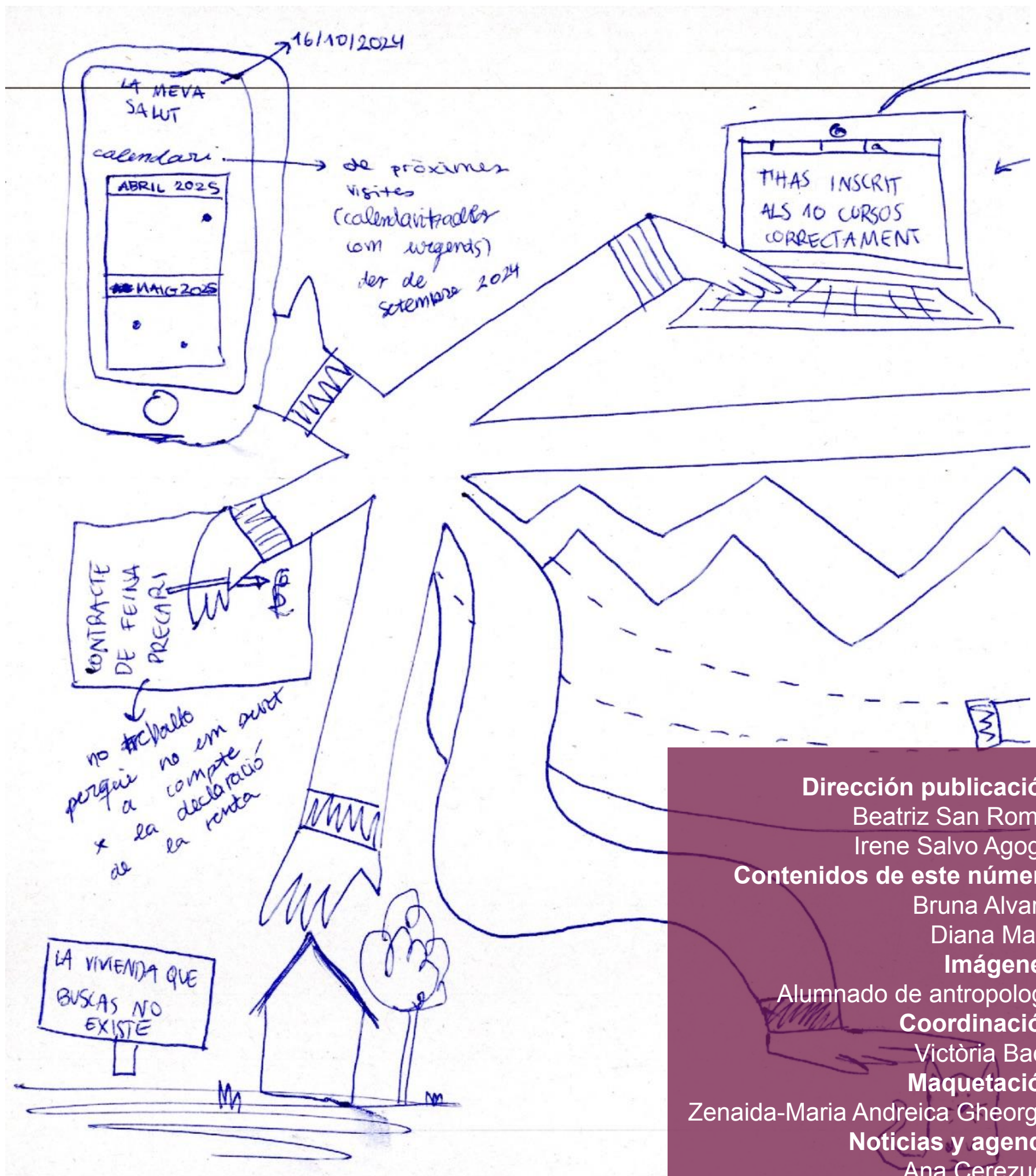


Percepciones de jóvenes estudiantes de antropología sobre el futuro en un contexto de austeridad



Dirección publicación:

Beatriz San Román

Irene Salvo Agoglia

Contenidos de este número:

Bruna Alvarez

Diana Marre

Imágenes:

Alumnado de antropología

Coordinación:

Victòria Badia

Maquetación:

Zenaida-Maria Andreica Gheorghe

Noticias y agenda:

Ana Cerezuela

Suscripción y contacto:

gr.afin@uab.cat

ISSN: 2013-2956

El Grupo AFIN ha participado de un proyecto internacional titulado *Austerity and Altered-life courses* realizado desde la University of Manchester (Reino Unido) por un equipo liderado por Sarah Marie Hall, cuyo objetivo fue analizar cómo las políticas de austeridad promulgadas por los gobiernos desde la crisis económica del año 2008 están aún impactando en las vidas y la imaginación hacia el futuro de jóvenes entre 18 y 35 años en Manchester (Reino Unido), Barcelona (España) y Cerdeña (Italia).

Con motivo del cierre de la primera fase de este proyecto se organizó una jornada en la que se llevó a cabo una serie de actividades simultáneas en formato híbrido en las tres ciudades involucradas en el proyecto. El Grupo AFIN organizó dos actividades. La primera, un encuentro con veinte estudiantes del grado de Antropología de la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB), la mayoría jóvenes de alrededor de 20 años, con quienes se trabajó sobre qué entendían por políticas de austeridad, si y cómo les afectaban y qué perspectivas y esperanzas tenían para el futuro. Para ello se les solicitó dibujar en una hoja en blanco una línea que simbolizara su vida, en la que partiendo de su edad actual marcaban las siguientes etapas de la vida para visualizar y materializar el futuro. Estos dibujos son los que ilustran esta publicación.

La segunda actividad fue un encuentro con ocho investigadoras del Grupo AFIN para analizar el impacto de las políticas

de austeridad en las decisiones y prácticas reproductivas y de cuidados.

En esta publicación, presentamos los resultados emergentes del grupo focal con las estudiantes de antropología para reflexionar sobre la percepción del futuro en distintas etapas vitales.

¿Qué son las políticas de austeridad?

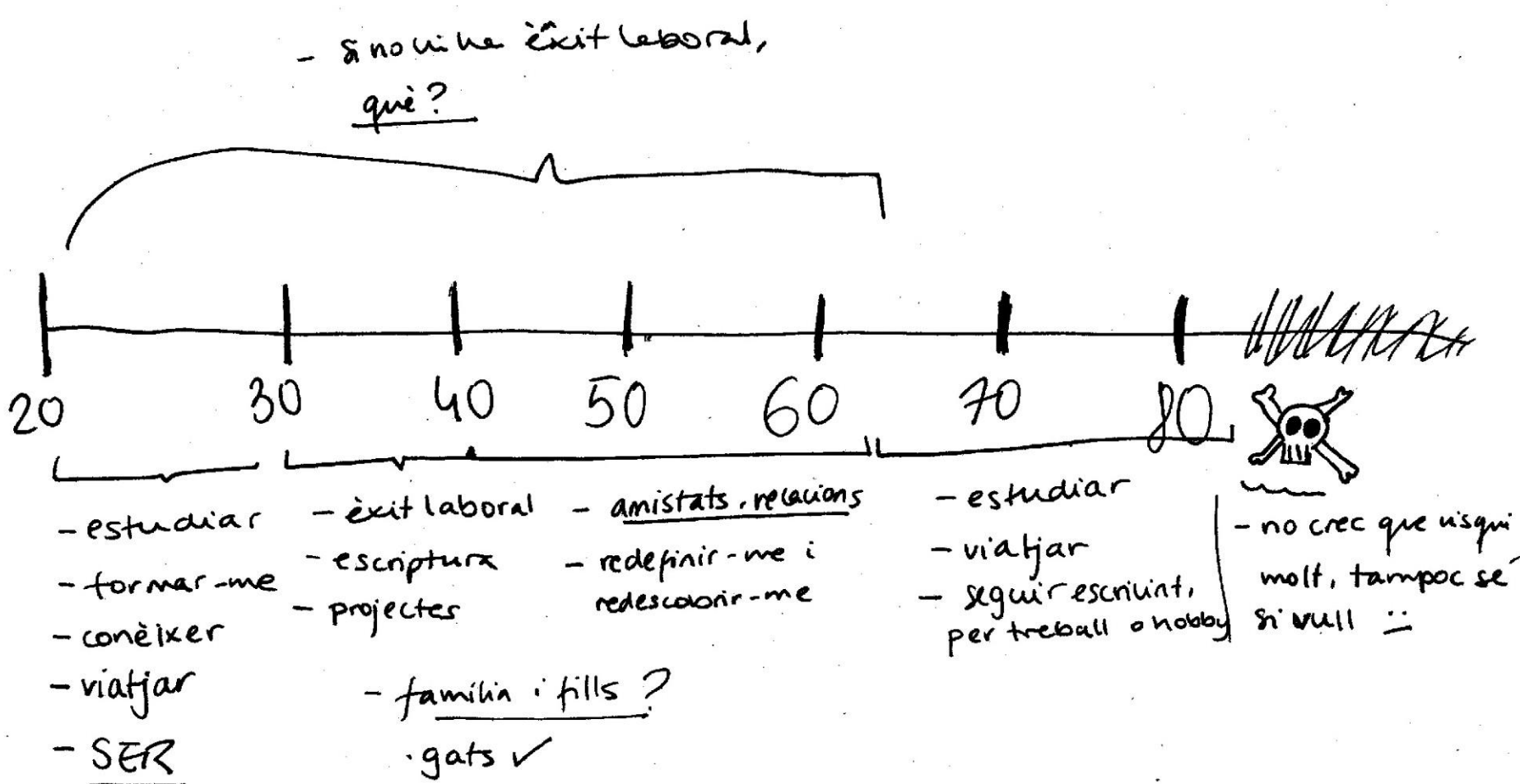
Algunas geógrafas feministas, como Amy Greer Murphy, Sarah Marie Hall y Alison Stenning, han definido las políticas de austeridad como una elección de los gobiernos para gestionar la economía de una manera determinada para paliar los efectos de la crisis financiera del 2008 en Europa y diversos estados del Norte Global. En este sentido, la austeridad no es algo inevitable, es una elección política, que ha tenido consecuencias en el día a día de muchas personas, incrementando las desigualdades sociales debido a los recortes en la inversión pública en vivienda, educación o salud, por nombrar algunas.

Sin embargo, cuando se ha preguntado al grupo de estudiantes de antropología de la UAB qué eran las políticas de austeridad, propusieron dos significados. Uno vinculado a la decisión personal de vivir austeramente, en el sentido de querer y poder vivir con pocos gastos, teniendo en cuenta la situación medioambiental,

reciclando y sin un gasto excesivo, es decir, tener una vida austera. El otro significado se alineaba con el propuesto por las geógrafas feministas y fue descrito como las políticas de Estado que implican la disminución del gasto público, concretamente en educación, sanidad y tercer sector –es decir, las organizaciones sociales que trabajan para cubrir las necesidades básicas de las personas que viven situaciones de pobreza y marginalidad–.

En lo que respecta al caso español, el análisis realizado por la antropóloga Silvina Monteros mostró cómo los gobiernos del Partido Popular (1996-2004) privatizaron las empresas y cómo las políticas sociales quedaron divididas entre las de protección social, a las que se accedía mediante la cotización a la Seguridad Social a través de un contrato laboral, y las de asistencia

social, para las personas que no formaban parte del mercado laboral formal. Mientras el Estado asumió la responsabilidad de la protección social, la asistencia social quedó en manos de la Iglesia –Cáritas–, grandes instituciones sociales –Cruz Roja, ONCE, UNICEF o Save the Children– y, más recientemente, de ONG pequeñas y medianas que conforman el tercer sector y que se convierten en “empresas” subcontratadas por la Administración pública o “entidades colaboradoras”, para llevar a cabo proyectos de intervención social a merced de la renovación anual de los recursos públicos y políticos de los que dependen. Se trata de una situación que implica una doble precarización. Por un lado, la disminución de la inversión pública en políticas sociales favorecida por la gran competencia entre estas organizaciones para

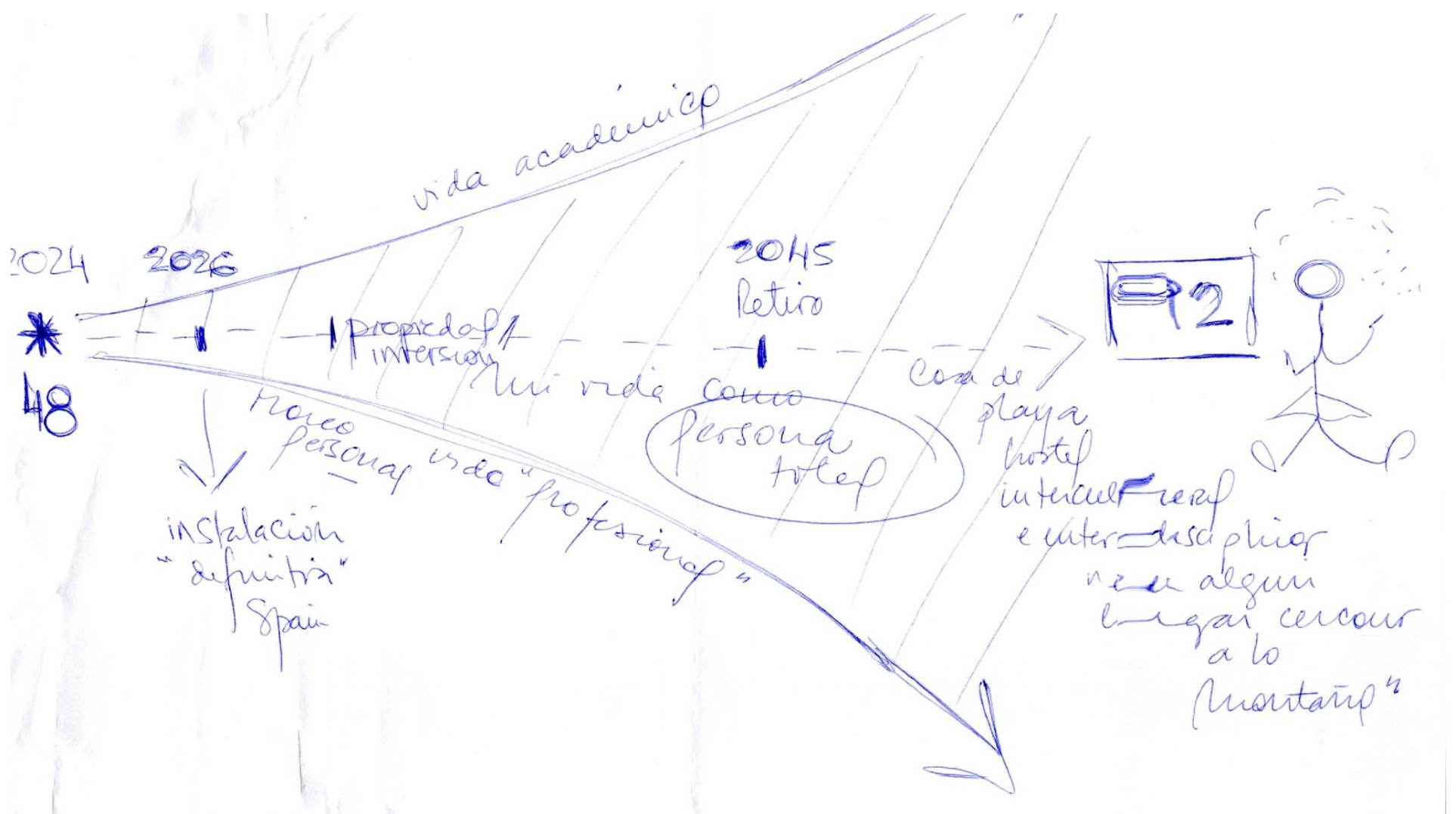


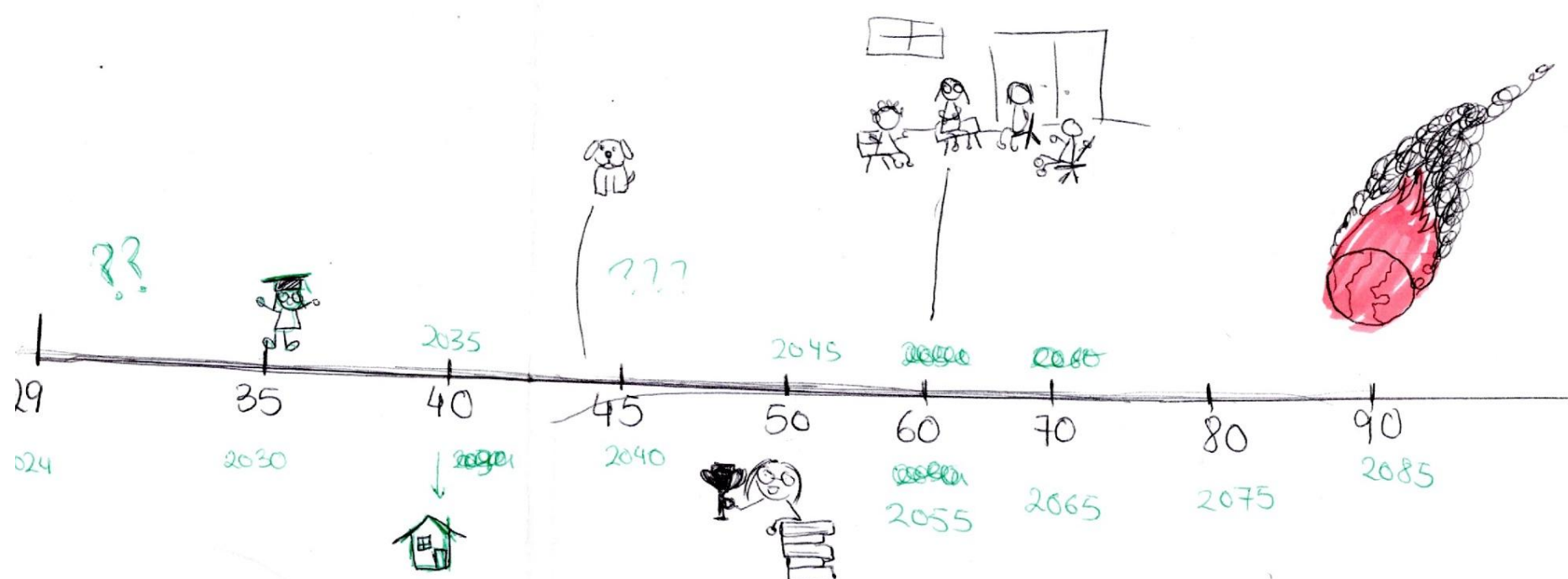
conseguir los pocos recursos destinados a la inversión social. Por otro lado, el deterioro de las condiciones laborales —sueldos bajos y mucha temporalidad— de las personas que trabajaban en la asistencia social. A partir de la crisis del 2008, por primera vez en España se documentó el fenómeno de “trabajadores pobres”, es decir, personas a quienes trabajar y tener un ingreso económico no las sacaba de una situación de pobreza o exclusión social. Según un informe de Oxfam Intermón elaborado por Alejandro García-Gil, el 13,7 % de las personas empleadas vivía por debajo del umbral de la pobreza en 2024, lo que equivale a tres millones de personas trabajadoras.

A pesar de este contexto, parecía que el grupo de estudiantes de antropología vinculaban las políticas de austeridad a algo de lo que no formaban parte, porque

consideraban que no pertenecían a los grupos socialmente excluidos, como si “la austeridad del día a día”, término acuñado por Sarah Marie Hall para definir el impacto de las políticas de austeridad en la vida cotidiana de las personas, no les afectase. En ese momento, se preguntó específicamente si y cómo impactaron las políticas de austeridad en sus vidas, a lo que respondieron focalizándose en la educación y en la salud, concretamente en las ratios elevadas de estudiantes que había en las escuelas de primaria y en los problemas de atención sanitaria infantil cuando se presenta un diagnóstico de trastorno de aprendizaje.

A pesar de que el grupo parecía no hablar de su vida presente, en un momento determinado surgió el tema de la salud mental, en particular la imposibilidad del





sistema sanitario de ofrecer una rápida atención y cómo ello había devenido en un incremento de la contratación de servicios privados de salud, que ha aumentado un 40 % desde el año 2014 en España y un 47 % desde el año 2003 en Catalunya. A pesar de estas referencias, las investigadoras de AFIN tenían la sensación de que el grupo seguía sin pensar en los impactos directos en sus vidas de estas políticas de austeridad. Dado que habían hablado de educación, se les preguntó si y cómo percibían el impacto de las políticas de austeridad en la universidad. Lo primero que describieron fue el impacto del aumento del precio de la matrícula en el grado de Antropología y comenzaron a hablar en primera persona, cosa que no habían hecho hasta ese momento. Finalmente, las investigadoras percibieron que habían acertado con una pregunta que impactaba en el día a día del grupo de estudiantes. En efecto, los datos publicados por el Observatori

Universitari constatan que entre el año 2001 y el 2021, año en que se redujeron los precios de los créditos universitarios como una medida excepcional por la pandemia de COVID, el encarecimiento de los créditos ha sido de entre el 21,4 % y el 30,6 %, según el grado universitario, lo que implica pasar de una matrícula anual de 600 €, en 2001, a una de 1050 €, en 2024. Además, esa misma entidad ha constatado desigualdad en el precio de la matrícula de un curso de grado de Artes y Humanidades entre las distintas universidades públicas de distintas comunidades autónomas españolas, de manera que en Catalunya cuesta más del doble (1361 €) que en Asturias (518 €).

Asimismo, el estudiantado que participó del grupo focal tenía además la sensación de que hacer solo el grado de Antropología no era suficiente, por lo que percibían una cierta obligatoriedad de cursar –y pagar– un máster

posteriormente. Una formación para la que, según ha señalado el Observatori Universitari, los precios de los estudios más baratos han aumentado un 89,9 % entre 2001 y 2021, mientras que los más caros han aumentado un 30,6 %.

Aparte del encarecimiento de los precios de las matrículas, el grupo de estudiantes habló también de la deficiencia en las infraestructuras universitarias, como por ejemplo mobiliario roto o proyectores que no funcionaban. De hecho, explicaron que no hacía mucho llegaron al aula y la encontraron inundada, lo que requirió de un cambio para realizar la clase.

Uno de los estudiantes hizo énfasis en el propio proceso de privatización de la Universitat Autònoma de Barcelona ya que, en la Plaça Cívica, la plaza situada en el centro del campus, los locales que habían sido destinados a las diferentes asociaciones estudiantiles apoyadas por la universidad habían sido reasignados a negocios privados como una óptica, una autoescuela, o un espacio de reprografía.

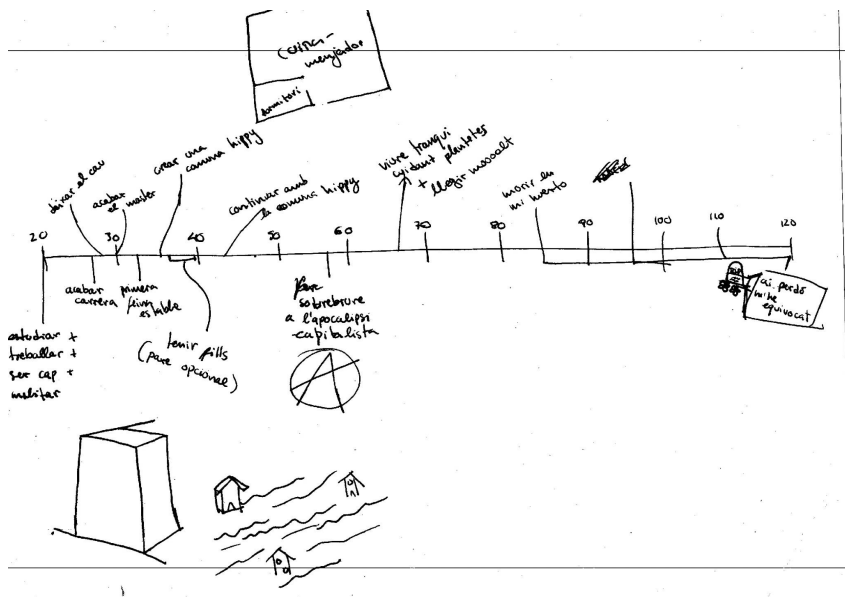
Junto con ello, otro estudiante destacó también la situación precaria del profesorado universitario, con contratos a tiempo parcial y temporales, lo que obliga al profesorado no estable a trabajar en un mínimo de dos empleos. Aunque en marzo de 2023, se aprobó una nueva ley universitaria (Ley Orgánica 2/2023 del 22 de marzo) que

propone regularizar la situación del profesorado universitario y ampliar la oferta de plazas permanentes, el cambio ha tardado en llegar y la precarización del profesorado universitario persiste.

Finalmente, una estudiante se refirió a la normalización de la precariedad, señalando: “Hemos normalizado esta falta de recursos”. Tenía razón. La mayoría de quienes participaron en el grupo focal tenían entre 2 y 3 años en 2008 cuando se aplicaron las políticas de austeridad, es decir, que en su experiencia vital han crecido influidos por estas políticas, y sin conocer las posibilidades de un estado del bienestar.

Los impactos de las políticas de austeridad en las estudiantes de la UAB

Después de realizar una reflexión colectiva sobre las políticas de austeridad, se propuso una actividad donde el estudiantado tenía que escribir en un folio blanco y de manera confidencial, íntima y anónima cómo les habían afectado las políticas de austeridad. Solo diez de las veinte personas que formaban el grupo de estudiantes respondieron por escrito a esta actividad. El análisis posterior señaló que el impacto de las políticas de austeridad en sus vidas se reflejaba en tres aspectos: las dificultades de atención de problemas de salud, propias y de familiares cercanos; situaciones emergentes de su condición de hijos/as de familias con una situación económica y laboral vulnerable y la renuncia a



proyectos propios o la percepción de una imposibilidad de opciones vitales. A continuación, se profundiza en cada uno de estos tres ámbitos.

Salud de los miembros de la familia y la propia

Algunas personas señalaron su preocupación por un sistema sanitario saturado, con listas de espera largas y dificultades de derivación al especialista, tanto por ellas mismas como por sus familiares. Así, por ejemplo, una estudiante explicó las dificultades familiares ante una caída de su abuela:

En un accidente, mi abuela se rompió la cadera y el fémur. Estando a dos meses de hacer un año del accidente, sigue en silla de ruedas y esperando una operación que tendría que haberse hecho en julio [esta actividad se hizo en octubre]. Además, tenemos muchas complicaciones de visitas

médicas, residencias de rehabilitación, medicación, transporte, etc.

Esta situación implica una reorganización familiar, en que emergen los temas propios de la gestión de una persona dependiente. La imposibilidad para avanzar en el proceso de recuperación de la movilidad de la abuela implicaba alargar una situación de dependencia y cuidados que recae en la familia nuclear, incluida la propia estudiante, sin apoyo alguno de las instituciones del Estado.

En otros casos, la situación de la salud de los miembros de la familia tiene un impacto directo en las responsabilidades de cuidado de las personas que participaron de esta actividad: “Las políticas de austeridad están afectando en el diagnóstico de una enfermedad de mi madre. Su vida pende de un hilo, le han cambiado el diagnóstico muchas veces y su enfermedad es crítica”.

Esta estudiante relaciona directamente las políticas de austeridad con la imposibilidad de un diagnóstico que permita encaminar la salud mental de su madre. Mientras tanto, ella procura seguir adelante con sus estudios, además de asumir los cuidados específicos que su madre requiere.

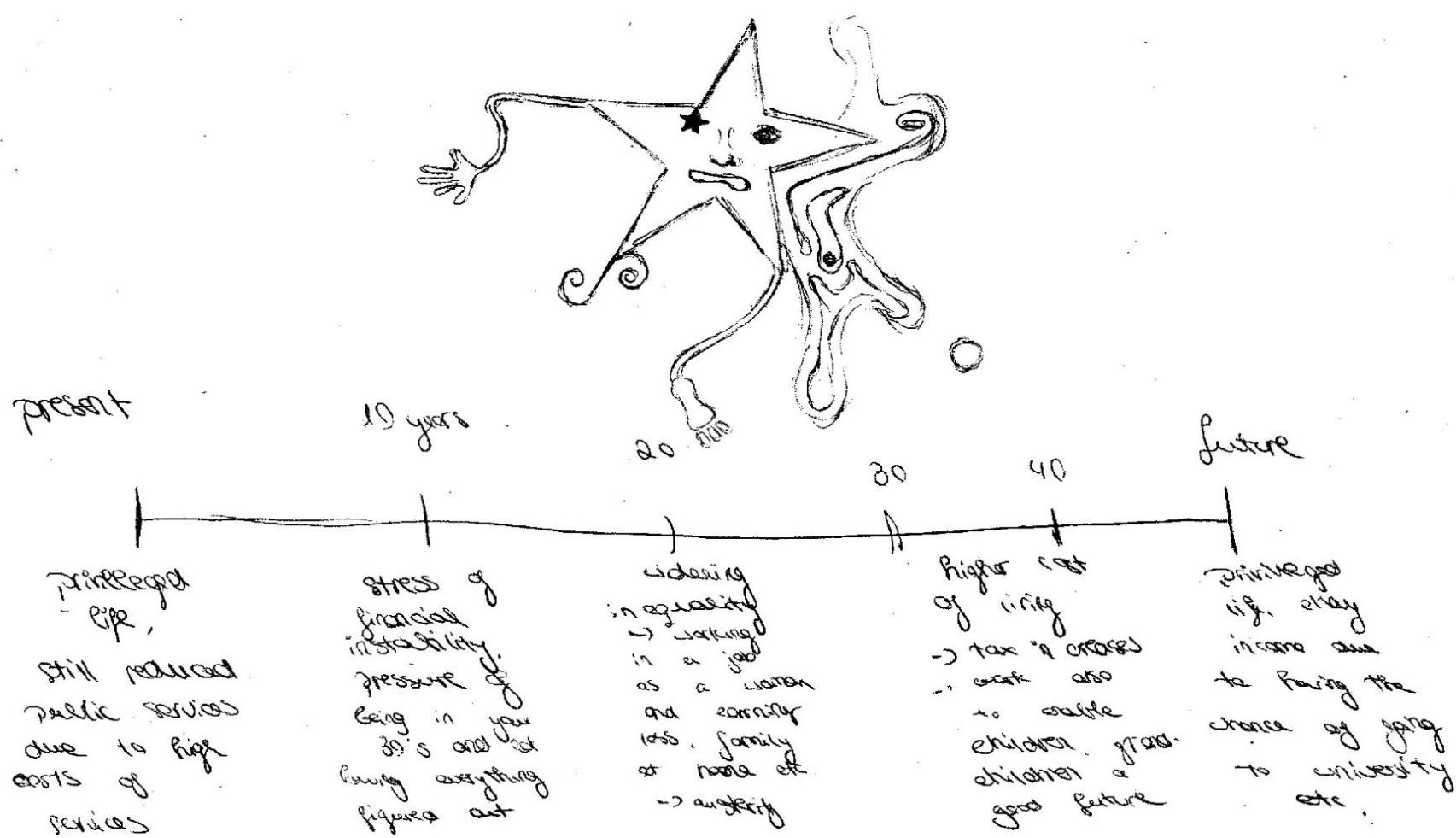
Situaciones laborales y económicas empobrecidas

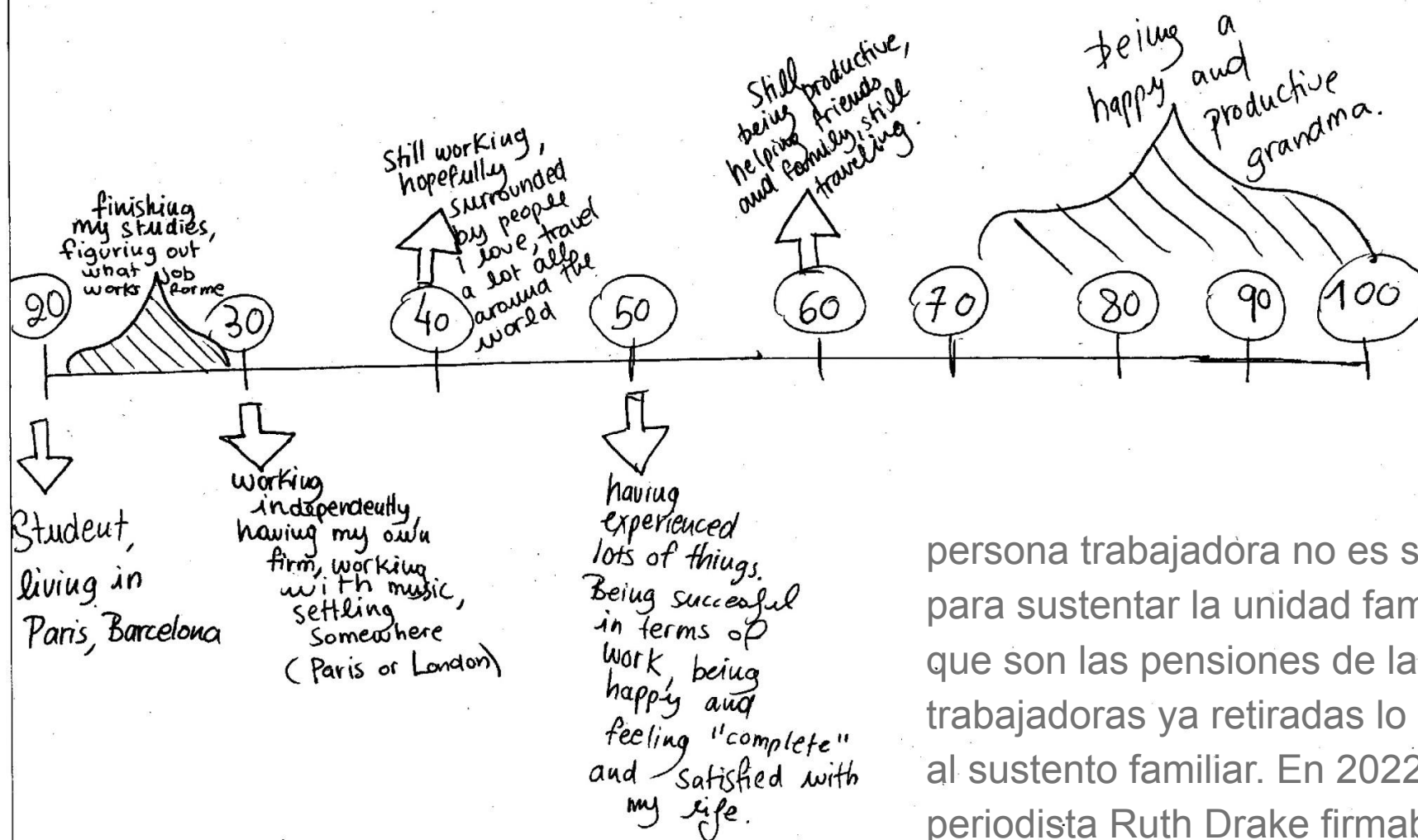
Algunas estudiantes que participaron en el grupo focal viven en familias con situaciones familiares complejas. Son personas jóvenes, pero muy conscientes de la situación en que se encuentran sus familias.

La precariedad es múltiple en muchos ámbitos de mi vida, entreteje una telaraña que atrapa con su holismo mi experiencia vital. La tensión que viven mis padres en el trabajo por la sobrecarga, dado que trabajan de administrativos en un hospital con personal escaso y demandas de facturación que los lleva a un estrés que les merma su experiencia vital.

Ambos progenitores son trabajadores por cuenta ajena. A pesar de esto, percibe que tienen una sobrecarga por las exigencias de su lugar de trabajo, algo que les provoca estrés y malestar. Precisamente, uno de los factores que les provoca estrés son las “demandas de facturación”. Es decir, a pesar de que trabajan en el sector sanitario, son demandados a obtener un número determinado de “clientes”/“pacientes”. La estudiante no aportó más información del lugar de trabajo de sus progenitores, pero esta experiencia podría ser un impacto directo de los recortes de la sanidad pública catalana desde el 2008.

Otra estudiante comparte la situación familiar en la que se encuentra, con dificultades económicas y sin esperanza en el futuro, con la paradoja de que,





gracias a esta situación, ha podido obtener una beca de estudio:

En mi caso, las políticas de austeridad solo me han afectado positivamente al concederme la beca para acceder a estos estudios. En el caso de mi familia, no llegan. Vivimos a partir del sueldo de dos pensionistas y una persona explotada en un trabajo precario, el cual la absorbe por un sueldo miserable. (...). Esto es solo en mi unidad doméstica, ya que en mi familia extensa los casos y las miserias son innumerables. Tal y como está la situación estamos condenados.

Esta descripción de su situación familiar ejemplifica el impacto cotidiano de formar parte de una familia de "trabajadores pobres". El sueldo de la

persona trabajadora no es suficiente para sustentar la unidad familiar por lo que son las pensiones de las personas trabajadoras ya retiradas lo que ayuda al sustento familiar. En 2022, la periodista Ruth Drake firmaba una noticia para Radio Televisión Española donde explicaba que, durante y después de la pandemia de COVID, había más de un millón de hogares con todos sus miembros en el paro y que estas personas tenían que recurrir a la ayuda de sus progenitores pensionistas para poder sobrevivir. Si bien, según el Instituto Nacional de Estadística, la tasa de paro actual se encuentra en el 11,21 %, la más baja desde la crisis del 2008, y a pesar de que los hogares con todos sus miembros activos en paro han disminuido, la cifra sigue siendo alta: 850.000 hogares, muchos de los cuales estarían recurriendo a las pensiones de las personas jubiladas que viven en ellos. Lo preocupante es que hay pensiones mínimas de 400 € mensuales.

Volviendo a la experiencia que explicó la estudiante de manera anónima, irónicamente valora "positivamente" la

mala situación económica familiar que le permitió acceder a la beca de estudios. Las dos pensiones y el sueldo de su madre no son suficiente para su sustento. En un informe realizado por el Consejo de la Juventud en España e Intermón Oxfam en 2023, se señala que el 55,6 % de las personas jóvenes con carencias materiales severas tienen problemas de salud mental, debido a los equilibrios entre estudios, trabajos precarios y alquileres desorbitados. En cambio, en los casos en que no se dan problemas económicos, el porcentaje de personas jóvenes con problemas de salud mental se reduce al 37,7 %.

Renuncias a proyectos propios

Otro de los impactos detectados en la escritura de las afectaciones de la austeridad al grupo de estudiantes del grado de Antropología es la renuncia a proyectos personales. Una de las estudiantes tuvo que renunciar a la cuota del gimnasio, por no poder permitírselo: “Un abono al gimnasio cuesta 50 € al mes. Es muy caro, y tuve que abandonarlo”. A pesar de que los gimnasios pueden ser espacios de socialización saludable, hay muchas personas que no pueden permitirse este tipo de ocio. A modo de ejemplo, otra estudiante, que ya se encontraba en su treintena, escribió: “Imposibilidad de maternidad monoparental: vivienda, económico-laboral, conciliación, crianza...”.

Dicha estudiante se planteaba un proyecto de maternidad en solitario, y lo veía imposible debido a la difícil conciliación entre la vida laboral y familiar, y las dificultades económicas y laborales. La situación de “infertilidad estructural” del contexto español ha sido ampliamente descrita por las investigaciones de Diana Marre y Bruna Alvarez, quienes afirman que España ha pasado del “baby boom” de los años 70 a la “infertilidad estructural” de los años 90, donde aún se mantiene con la segunda tasa de fecundidad más baja de Europa (1,13 hijos/as por mujer), debido a las dificultades de acceso a la vivienda, las dificultades de conciliación laboral y familiar, la lentitud de incorporación de los hombres a las tareas domésticas y de cuidados –en las parejas heterosexuales–, y los discursos feministas que asociaban a la mujer libre a la no-maternidad, sobre todo después de la dictadura donde ser madre era una obligación social. Esta situación ha producido un retraso de la maternidad que dificulta los proyectos reproductivos de las personas, como es el caso de esta estudiante, que lo condensó en una sola frase.

Otro impacto de las políticas de austeridad en la realización de los proyectos personales se vinculaba a la sensación de falta de “segundas oportunidades”, y la necesidad de elegir bien y no poder equivocarse:

A causa de la austeridad, me veo obligado a decidir mis acciones

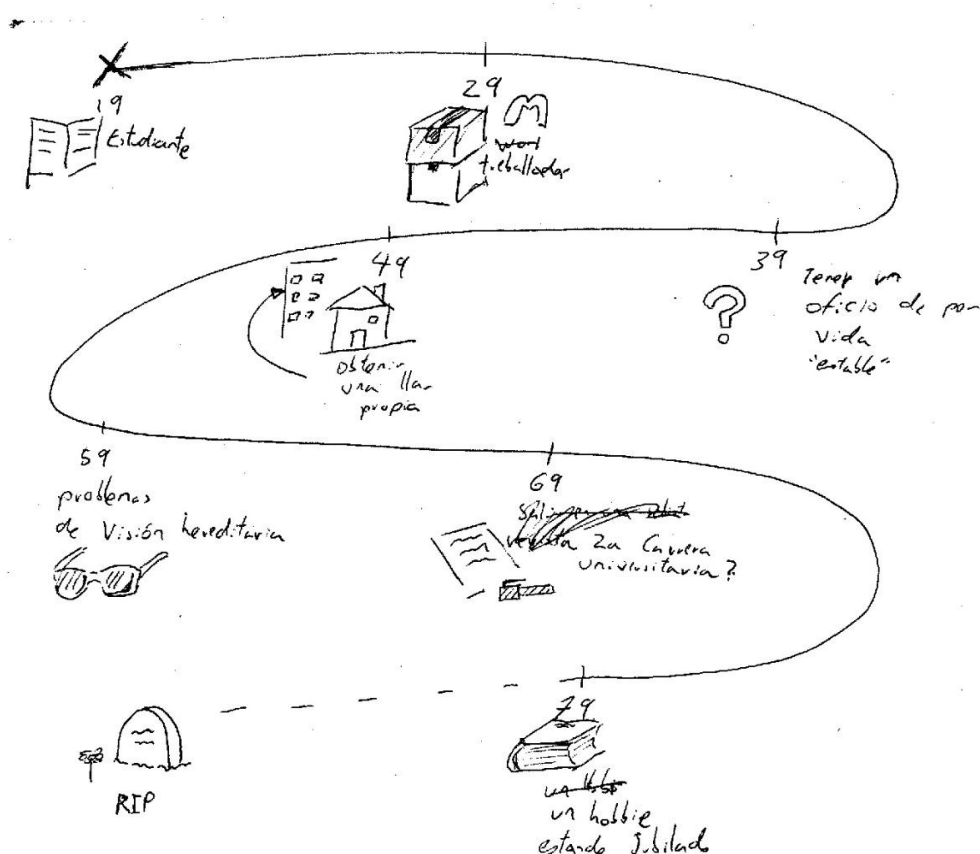
con más certeza. Es decir, no puedo probar distintos deportes –con lo que implica el gasto en material–, ni hacer una segunda carrera y descubrir que me gusta otra. Ni tan siquiera irme lejos de viaje para “descubrirme”. El abanico de posibilidades se limita a las consecuencias para la salud mental que puede comportar vivir encorsetado.

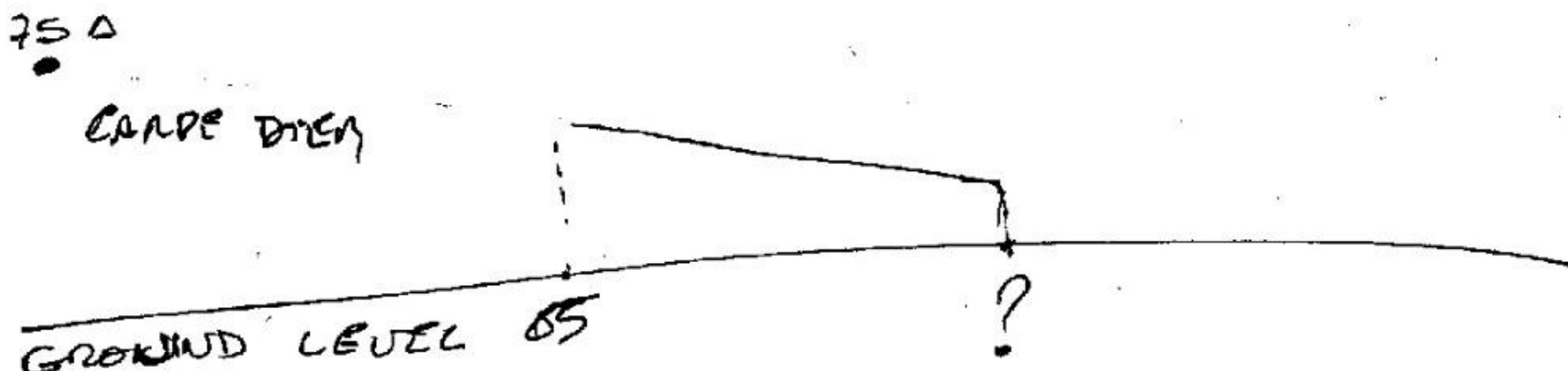
La sensación de esta persona se vincula a las narrativas de la elección, y la responsabilidad individual “de tomar buenas decisiones”, percibiendo que no puede equivocarse y que no tiene opciones. Estas narrativas de la elección responsabilizan a los individuos de sus propias decisiones,

sin tener en cuenta el contexto social donde se toman. Este estudiante percibe de una manera muy clara que es su contexto social el que limita sus opciones de elección.

Interesantemente, el tema de la vivienda no apareció en el grupo focal, pero sí lo hizo en tres de los escritos individuales sobre el impacto de las políticas de austeridad. Que el debate no se centrara en la vivienda sorprendió, ya que el encarecimiento de la vivienda y las dificultades de acceso de las personas jóvenes a una vivienda digna es una constante en los medios de comunicación españoles. En enero de 2024, el centro de investigación económica FUNCAS, publicó un informe en el que se identifica que seis de cada diez inmuebles están siendo adquiridos para inversión. Además, dicho informe señala que, en los últimos veinte años, la propiedad de la vivienda entre las personas jóvenes ha disminuido un 35 %, pasando del 70 % al 35 %. Como solución, proponían políticas de vivienda que favorecieran los alquileres, cuyo precio se ha duplicado, desde inicios de los años 2000.

La situación de la vivienda en muchas ciudades españolas ha cambiado desde la crisis del 2008, que tuvo un impacto en quien había comprado una vivienda en un momento de especulación máxima y precios desorbitados, hasta que los activos





inmobiliarios se desplomaron. Es decir, de pronto, las viviendas no valían el precio por el que las personas se habían hipotecado. Muchas familias se quedaron sin casa, pero tuvieron que seguir pagando las hipotecas. En ese momento, los movimientos sociales, como V de Vivienda o la Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH), que fue uno de los socios del proyecto que motiva esta publicación, propiciaron la ocupación de viviendas que habían quedado vacías y en manos de los bancos. El lema era: “Gente sin casa, casas sin gente”. Actualmente, según explica el periodista del *Diario.es*, Aitor Riveiro, la especulación inmobiliaria se ha traspasado a los alquileres, en parte por la gentrificación de las ciudades y el alquiler turístico de temporada, pero también porque muchas de las viviendas en alquiler están en manos de grandes empresas y *fondos buitres*, que pueden llegar a tener veinte mil viviendas en alquiler. Esto hace que estos grandes tenedores regulen el precio de la vivienda, comportando que las familias que tienen dos pisos y ponen uno en alquiler también aumenten el precio de acuerdo con los

precios que establecen los grandes propietarios en el mercado.

Cuando se preguntó a los/as estudiantes del grado de Antropología por qué no habían hablado de la problemática de la vivienda, dieron dos argumentos. El primero era que habían normalizado esta situación. El segundo, que no consideraban que el Estado pudiera hacer nada para cambiarla. Tienen razón. El periodista Aitor Riveiro explica que todas las ayudas que da el Estado para alquileres acaban repercutiendo en el precio final, generando así una privatización de las ayudas que acaban en manos de los grandes tenedores.

Las líneas vitales

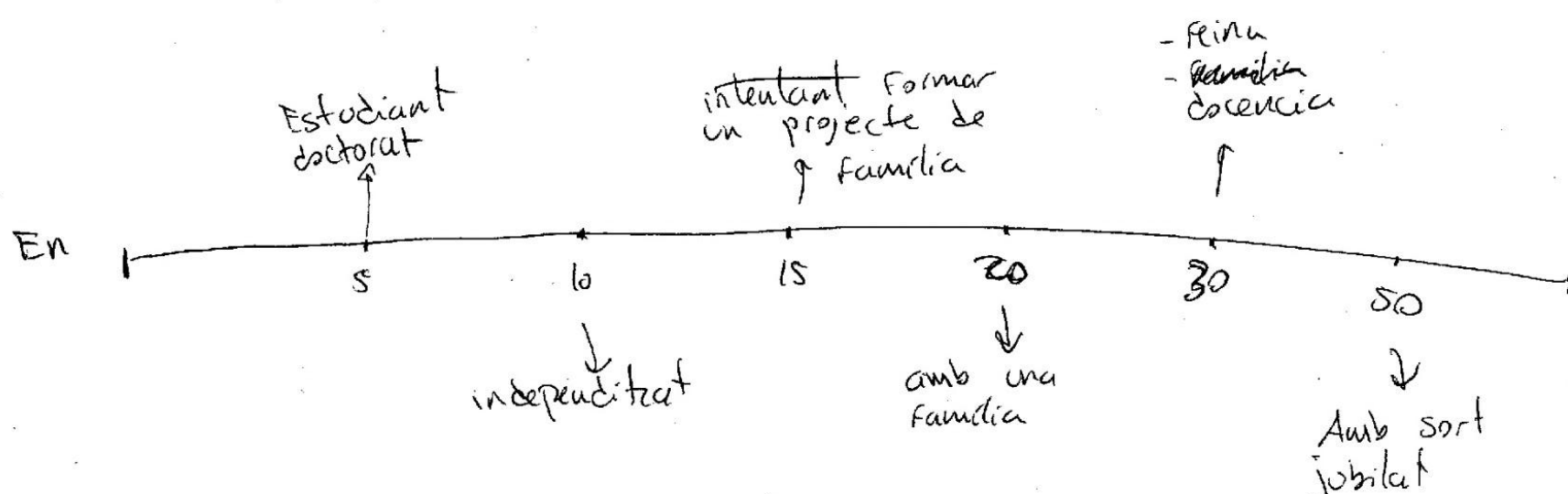
La segunda dinámica que se realizó con las personas participantes fue solicitarles que dibujaran su línea de vida a partir de su edad actual, para proyectar el futuro década a década. La mayoría de las estudiantes situaron su edad presente entre los 19 y los 23 años. El primer hito que muchas de ellas identificaron era acabar el grado de Antropología, y otras, poder seguir

estudiando posgrados y másteres. Una de las estudiantes situó entre los 20 y los 30 “estudiar, formarme, conocer, viajar, SER”, empezando a partir de los 30 lo que ella denominó “éxito laboral”. De hecho, la mayoría situaron en la treintena el hito de encontrar un trabajo estable, pero otras personas lo ubicaron en la cuarentena. Dos de ellos mencionaron la posibilidad de trabajar como antropólogo/a, pero una añadió que “la antropología no tiene salidas profesionales en España, ni prestigio. FRUSTACIÓN” y el otro: “25, acabo la carrera; 26, intento buscar trabajo de antropólogo; 27, fallo miserablemente en intentar encontrar trabajo de antropólogo”.

Estos dos fragmentos resultan interesantes en tanto que la primera vincula las dificultades de trabajar como antropóloga al contexto social y el segundo asume que la dificultad de encontrar un trabajo como antropólogo es meramente individual, es decir, depende solo de sí mismo.

Solo una estudiante priorizó su proyecto reproductivo respecto de su proyecto laboral, a pesar de que contaba con acabar su carrera entre los 20 y los 30 años y especializarse en Antropología de la Salud. Aun así, en esta misma década planificaba subir horas en su trabajo actual en una tienda para conseguir una estabilidad económica que le permitiera ser madre a los 29: “[Entre los 20 y los 30] haber conseguido algún objetivo profesional, o por lo menos, que mi trabajo no me amargue ni me estanque. A los 29 poder haber sido madre por primera vez y crear una familia”.

Esta estudiante compartió con los demás su proyecto vital, y aclaró que tenía clarísimo que “trabajaría para vivir y no viviría para trabajar”, poniendo en el centro de su proyecto vital el bienestar de sus futuros hijos/as y su familia: “Poder educar y criar a mis hijos. Ser feliz. Poder viajar y hacer lo que me apetezca, sin que mi trabajo sea un impedimento”.

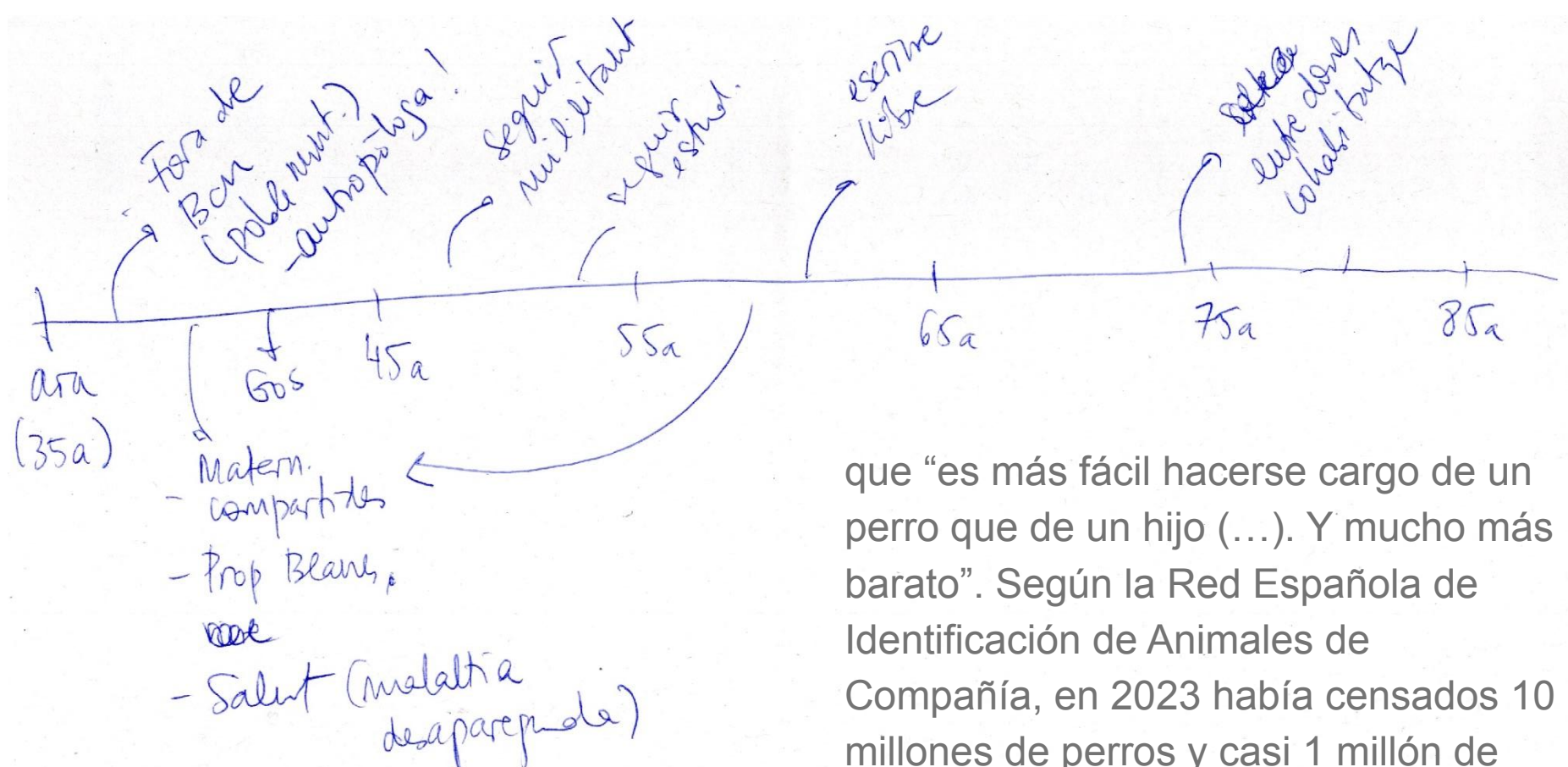


Las demás personas que hablaron de su proyecto reproductivo lo hicieron desde la incertidumbre. Una de las estudiantes dibujó dos líneas vitales. Ambas empezaban en el presente y se bifurcaban a los 31 años. Una opción sería tener hijos/as y ser funcionaria, hecho que le proporcionaría estabilidad económica y laboral para iniciar una tercera carrera universitaria y llegar a los 41 años con tres hijos/as, una casa en propiedad y la posibilidad de viajar. La segunda opción, la situaba a los 31 años compartiendo piso, preparando unas oposiciones, con dos másteres y empezando una tercera carrera, habiendo “decidido no tener hijos/as, porque no se lo puede permitir”.

Esta bifurcación situaba el proyecto reproductivo vinculado a ser funcionaria pública con contrato indefinido, entendiendo que con ello gozaría de mayores derechos laborales reconocidos que los que tienen las personas que trabajan en una empresa privada (por ejemplo, posibilidad de reducción de jornada y de sueldo o derecho de excedencia sin sueldo pero con derecho de reincorporación al mismo lugar de trabajo), además de contar con una estabilidad económica de por vida y una jornada laboral de 37,5 horas semanales, condiciones que se consideran facilitadoras para la crianza. En la investigación doctoral de Bruna Álvarez, una de las madres participantes del estudio retrasó su maternidad hasta los 33 años. Su objetivo era

convertirse en madre cuando consiguiera estabilizarse como profesora de secundaria. A pesar de que quería tener dos hijos, solo tuvo una hija, ya que el segundo nunca llegó, a pesar de haber realizado algún tratamiento de reproducción asistida. Es un ejemplo paradigmático de lo que Fabricio Bernardi acuñó como *child gap*, que podría traducirse como brecha entre los hijos/as que se desea tener y los que finalmente se tienen, que sirve para interpretar las bajas tasas de fecundidad en España, que se explican, entre otras cosas, por el retraso de maternidad, que muchas veces impide tener más de un hijo/a. De hecho, España dobla la media de la Unión Europea en maternidades de más de cuarenta años.

Volviendo a las “dos vidas” proyectadas por la estudiante, si no fuera funcionaria, se ve en una situación de precariedad de vivienda y laboral, que le impediría realizar su proyecto reproductivo. En el imaginario de esta joven estudiante universitaria no hay matices: para desarrollar su proyecto reproductivo, la única vía es tener una estabilidad laboral siendo trabajadora del Estado. Percibe que el mercado laboral privado no puede ofrecer otra opción que la precariedad económica. Ante ello, cuatro estudiantes plantearon la posibilidad de construir proyectos reproductivos en comunidad. Una, con sus hermanos. Es decir, entre los hermanos comprarían un terreno para construir tres casas, una para cada hermano/a para desarrollar allí su proyecto familiar. Otras tres se plantearon tener hijos/as, sin



descartar la maternidad en solitario, pero en un contexto de comunidad y redes afectivas fuertes, construidas desde la militancia política feminista y de los cuidados, y reivindicando el concepto de *cuidadanía* como respuesta alternativa al que ellas mismas denominan “el individualismo” y “el capitalismo”.

Finalmente, situándose un poco más en un escenario de ciencia ficción, un estudiante planteó un futuro cibernético, donde hubiera una revolución de los robots, y pudiera casarse con un robot. También es importante destacar que en las líneas vitales donde no hay hijos/as, hay gatos u otras mascotas, produciéndose una sustitución de los hijos/as por animales de compañía. En una noticia publicada por Radio Televisión Española en enero de 2025 se hace referencia específicamente a

que “es más fácil hacerse cargo de un perro que de un hijo (...). Y mucho más barato”. Según la Red Española de Identificación de Animales de Compañía, en 2023 había censados 10 millones de perros y casi 1 millón de gatos. En cambio, según los datos del Instituto Nacional de Estadística, en el mismo año no se llegaba a los 2 millones de niños/as de 0 a 4 años. Los motivos de la preferencia de las mascotas se vinculan directamente con las dificultades de conciliación en la crianza, y los perros como substitutos de niños y niñas, pero también a otros factores como la romantización de convivir con un perro. Se produce así una humanización de los animales y una deshumanización de los niños/as, que cada vez tienen más restringido su espacio social.

Conclusiones

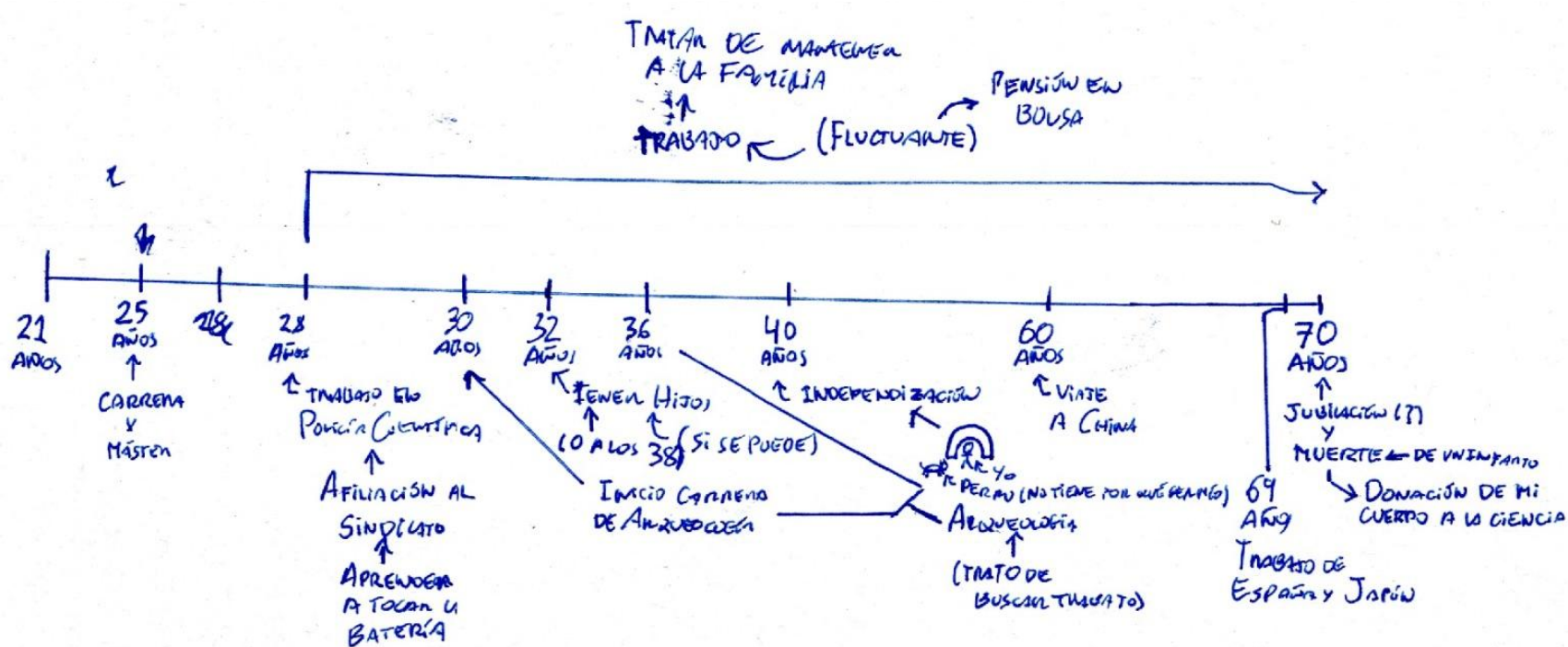
Esta publicación ha analizado la aportación del Grupo AFIN al proyecto *Austerity and Altered-life courses*, realizado por un equipo de la Universidad de Mánchester y liderado por Sarah Marie Hall. Concretamente, se ha centrado en el análisis de una actividad realizada con un grupo de

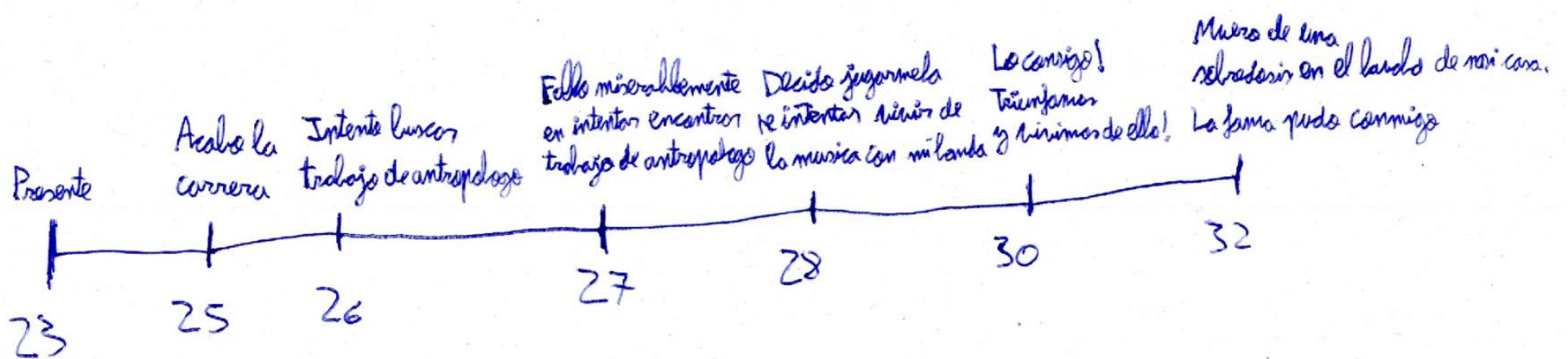
estudiantes del grado de Antropología sobre su percepción de las políticas de austeridad y su percepción del futuro.

Los principales resultados muestran lo difícil que se vuelve para las personas jóvenes participantes identificar si y cuál ha sido el impacto de las políticas de austeridad implementadas en España desde 2008 en su vida cotidiana, decisiones y proyectos personales. Los factores que lo explican pueden ser diversos. Por una parte, muchas de ellas eran muy pequeñas cuando se comenzaron a implementar, de manera que, a lo largo de sus vidas, han normalizado las políticas de austeridad simplemente como la única realidad que conocen, “normalizando” la falta de políticas públicas. En este sentido, ha sido necesario preguntar específicamente y de manera anónima cómo experimentan en sus vidas las políticas de austeridad, y han aparecido tres temas principales: en cuestiones de servicios de salud -tanto para ellas

mismas como sus familias-, en el hecho de formar parte de familias trabajadoras, pero con recursos escasos a pesar del trabajo de las personas progenitoras, y en renunciaciones a proyectos propios por el miedo a equivocarse y no tener otras opciones en la vida. Finalmente, cuando han dibujado sus líneas vitales, han mostrado su frustración por no tener asegurado un trabajo en antropología, y han mostrado dos opciones vitales muy dicotómicas. Por un lado, la obtención del “éxito” y la “estabilidad” en la treintena, principalmente a través del funcionariado, que permite desarrollar los proyectos reproductivos; por otro, una opción de precariedad absoluta que imposibilita una vida digna. Una sola estudiante ha priorizado su vida ante el trabajo, situándolo como medio para poder vivir.

Ante esta situación donde, a pesar de las diversidades, el pesimismo impera,





nos podríamos preguntar si España ha vivido alguna vez una democracia plena con un Estado de derecho, que promoviera el bienestar ciudadano. En el año 1975 se acabó la última dictadura fascista de Europa y España entró en un periodo democrático marcado por un giro neoliberal a partir de los años 80. Pocos años después, a mediados de los 90, se privatizaron las empresas y se redujeron las políticas sociales y, finalmente, en el 2008 se implementaron las políticas de austeridad a las que nos hemos referido en este artículo. La ciudadanía española no ha podido experimentar lo que debe ser una sociedad plenamente democrática con un estado del bienestar desarrollado. En parte a causa de ello, la juventud actual lo desconoce completamente y no se plantea reclamarlo porque parece que, junto con el bienestar, se han perdido también los horizontes utópicos, la posibilidad de soñar y la ilusión de habitar un mundo mejor.

Sobre las autoras



Bruna Alvarez

Codirectora del Grupo de Investigación AFIN y Profesora Agregada del Departamento de Antropología de la Universitat Autònoma de Barcelona (España).

Sus líneas de investigación son maternidades, reproducción, sexualidades e infancias. Realizó su tesis doctoral sobre la política de la maternidad en España, señalando que el mercado laboral, las relaciones de género en parejas heterosexuales, la narrativa de elección y el discurso feminista funcionaban como regímenes morales que influían en las decisiones reproductivas. Desde 2017, es cocoordinadora del proyecto *SexAFIN, sexualidad e infancias*, en Catalunya (España), Ciudad Juárez (México), Sudáfrica y Brasil. Actualmente está investigando la reproducción en Barcelona (España) y Ciudad Juárez y Tijuana (México), analizando las movilidades (no) reproductivas. Específicamente, su trabajo en Barcelona se centra en los receptores de gametos, las decisiones y trayectorias reproductivas y el equilibrio entre trabajo y vida personal de los profesionales de la salud reproductiva en Catalunya. En la frontera norte de México está analizando las movilidades reproductivas en cuanto a nacimientos en Estados Unidos, reproducción asistida en México e interrupción voluntaria del embarazo en ambos países. Ha publicado un libro, 5 capítulos de libro y 25 artículos académicos, y ha realizado una gran diversidad de actividades de transferencia de la investigación, a través de formación a profesorado de primaria y secundaria y charlas a familias, así como realizando acompañamiento a personas en procesos de reproducción asistida.

Sobre las autoras

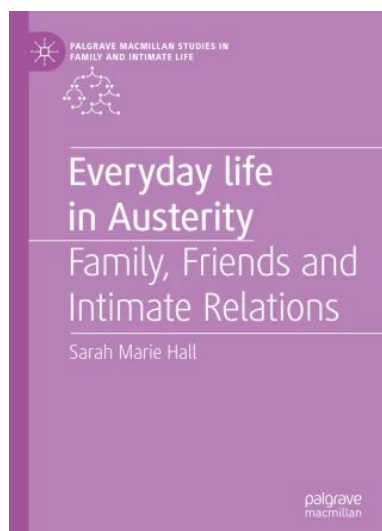


Diana Marre

Catedrática en la Universitat Autònoma de Barcelona. Directora del Grupo de Investigación AFIN Barcelona (UAB).

Sus áreas de investigación son los aspectos sociales, culturales y políticos de la reproducción humana. Ha sido investigadora principal de numerosos proyectos de investigación sobre reproducción humana, familia e infancia financiados por diversos organismos y entidades. En 2019 recibió el premio ICREA Academia. Trabaja actualmente en proyectos relacionados con las movilidades a que obligan ciertas barreras de acceso a la reproducción y en las experiencias de personas y familias que atraviesan pérdidas reproductivas tempranas y prematuridad extrema y de los equipos de salud que les acompañan.

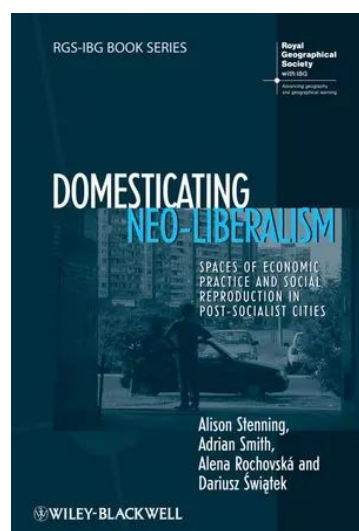
Para leer



Hall, Sarah Marie (2019)

Everyday life in Austerity. Family, Friends and Intimate Relations **Springer Nature**

Este libro aborda el impacto de la austeridad en la vida cotidiana, basándose en una etnografía de dos años con familias y comunidades de “Argleton”, Greater Manchester, Reino Unido. Centrado en la familia, los amigos y las relaciones íntimas, y sus intersecciones, el libro desarrolla un enfoque relacional de la austeridad cotidiana. Revela cómo la austeridad es una condición profundamente personal y social, con impactos que se extienden a través de las relaciones cotidianas, los espacios y las perspectivas temporales. Demuestra cómo se vive y se siente la austeridad en la práctica, con consecuencias socioeconómicas claramente desiguales. Además, las relaciones cotidianas están sujetas a cambios y continuidad en tiempos de austeridad. La austeridad también tiene impactos duraderos en las experiencias personales y compartidas, tanto en las prácticas cotidianas como en los caminos vitales que las personas imaginan vivir.

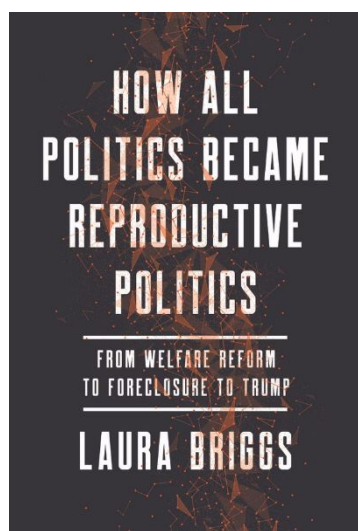


Stenning, Alison et al. (2010)

Domesticating Neo-Liberalism: Spaces of Economic Practice and Social Reproduction in Post-Socialist Cities **Wiley Online Library**

Basado en una investigación exhaustiva en Polonia y Eslovaquia, este libro aborda cómo entendemos los procesos de neoliberalización en las ciudades postsocialistas. Partiendo de una gran cantidad de nuevos datos de investigación, examina cómo los hogares intentan mantener sus medios de vida en momentos particularmente dramáticos y difíciles de transformación urbana.

Para leer



Briggs, Laura (2017)

How All Politics Became Reproductive Politics. From Welfare Reform to Foreclosure to Trump.

University of California Press

Hoy en día, toda la política es política reproductiva, argumenta la estimada crítica feminista Laura Briggs. Desde la ampliación de las jornadas laborales hasta la elección de Donald Trump, nuestra crisis política actual se centra sobre todo en la reproducción. Los hogares son el lugar donde nos enfrentamos a nuestras realidades económicas a medida que se recortan las redes de seguridad social y bajan los salarios. Briggs describe brillantemente cómo las narrativas racistas de los políticos sobre la reproducción —historias de "reinas de la asistencia social" negras y "máquinas de reproducción" latinas— fueron la principal causa de la desinversión gubernamental y empresarial en las familias. Con la disminución de los salarios, el aumento de los “McJobs” y la falta de recursos para el cuidado familiar, nuestros hogares se han vuelto cada vez más precarios en los últimos cuarenta años, de forma marcadamente estratificada por raza y clase. Esta crisis, argumenta Briggs, alimenta todas las demás, desde la inmigración hasta el matrimonio igualitario, desde el antifeminismo hasta el auge del Tea Party.

Para ver



McKay, Adam (2015)

La gran apuesta [T.O. The big short]

Estados Unidos, 123 min

Tres años antes de la crisis mundial del 2008 originada por las hipotecas subprime que hundió prácticamente el sistema financiero global, cuatro tipos fuera del sistema fueron los únicos que vislumbraron que todo el mercado hipotecario iba a quebrar. Decidieron entonces hacer algo insólito: apostar contra el mercado de la vivienda a la baja, en contra de cualquier criterio lógico en aquella época... Adaptación del libro “La gran apuesta” de Michael Lewis, que reflexiona sobre la quiebra del sector inmobiliario norteamericano que originó la crisis económica mundial en 2008. (FILMAFFINITY).



Botto, Juan Diego (2022)

En los márgenes

España, 105 min

La cuenta atrás de tres personajes, con senda historias entrelazadas, que tratan de mantenerse a flote y sobrevivir a 24 horas clave que pueden cambiar el curso de sus vidas. El film explora el efecto que una situación de estrés económico tiene sobre las relaciones personales, y cómo el afecto y la solidaridad pueden ser un motor para salir adelante. (FILMAFFINITY).

Para ver

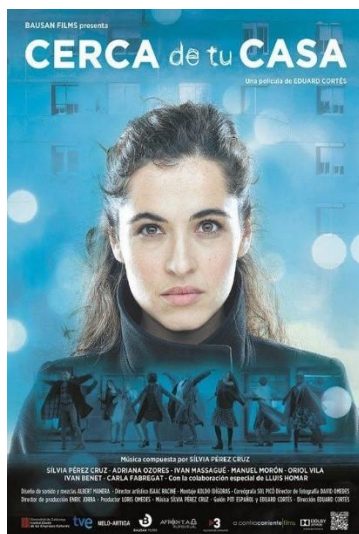


Del Castillo, Juan Miguel (2015)

Techo y comida

España, 90 min

Jerez de la Frontera, 2012. Rocío, una madre soltera y sin trabajo, no recibe ningún tipo de ayuda ni subsidio. Vive con su hijo de ocho años en un piso cuyo alquiler no paga desde hace meses, de modo que el dueño la amenaza continuamente con echarla a la calle. Para hacer frente a los gastos de manutención y alquiler, realiza trabajos ocasionales mal pagados y vende en el top manta objetos encontrados. (FILMAFFINITY).



Cortés, Eduard (2016)

Cerca de tu casa

España, 93 min

Musical sobre los desahucios ocurridos en España con motivo de la crisis económica. Tras perder su casa por no poder pagarla, un joven matrimonio, con una hija de 10 años, se muda a casa de los padres de ella, pero esa vivienda también se verá amenazada por el embargo del banco, al haber servido como aval de la hipoteca de la hija. (FILMAFFINITY).

Para leer y ver más



- Marie Hall, Sarah et al. (2025). Austere life-courses and foreclosed futures: A relational geographical approach to work, housing, and family across austerity Europe. *Dialogues in Human Geography*, 0(0), 1-21. <https://doi.org/10.1177/20438206251316005>
- Digital exhibition - School of Social Sciences - The University of Manchester
- *Austerity and Altered-life courses. Socio-Political Ruptures to Family, Employment and Housing Biographies Across Europe.* Proyecto general - The University of Manchester

Noticias

AFIN



Participa en nuestro estudio sobre embarazo y medio ambiente

El Grupo AFIN, en colaboración con el Ajuntament de Barcelona, el Hospital de Sant Pau, el Hospital Sant Joan de Déu y el Hospital del Mar, está llevando a cabo el estudio *Viure l'embaràs a Barcelona: dones i persones gestants davant l'emergència climàtica*. Esta investigación analiza las experiencias de las personas gestantes con relación a los efectos del cambio climático y la contaminación en su salud, sus decisiones reproductivas y sus perspectivas de futuro.

En una primera fase, se realizaron entrevistas en profundidad con participantes de distintos distritos de Barcelona. Actualmente, el estudio ha iniciado su segunda fase, consistente en una encuesta dirigida a quienes hayan vivido un embarazo y/o lactancia en la ciudad desde 2022 hasta la actualidad. Esta etapa busca ampliar la participación e incluir una mayor diversidad de experiencias.

Quienes deseen colaborar pueden completar la encuesta en [este enlace](#).

Su participación contribuirá a una mejor comprensión de los efectos de la emergencia climática en la salud perinatal.

Se espera que los resultados del proyecto se difundan a través de la página web, publicación regular y redes sociales del Grupo AFIN en el próximo año. Las personas interesadas en conocer los resultados emergentes de este proyecto pueden seguir las novedades del grupo o ponerse en contacto en el correo: c.afin@uab.cat

¿Has vivido tu embarazo o lactancia en la ciudad de Barcelona entre 2022 y 2025?

¡Queremos conocer tu experiencia!

Participa en un estudio sobre embarazo y medio ambiente



Completar la encuesta anónima sólo te llevará 10 minutos.

afinbarcelona.com/clima



Estancia postdoctoral de la Dra. Janaína Gomes en AFIN

La Dra. Janaína Dantas G. Gomes, investigadora de postdoctorado en la Universidade Federal do Rio Grande do Sul (UFRGS) bajo la supervisión de la profesora Claudia Fonseca, es integrante de la Red ANThERA de investigación y está realizando una estancia en AFIN entre los meses de enero y abril, bajo la supervisión de la Dra. Diana Marre, directora del Grupo AFIN, gracias a una beca del Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico (CNPq).

Durante su estancia en Barcelona, Janaína ha participado en diversas actividades académicas, incluyendo los Seminarios AFIN, además de presentar

su trabajo sobre maternidad y separación de hijos en situación de vulnerabilidad en la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB) y en la Universitat de Barcelona (UB). También presentará, en la Facultad de Derecho de la Universidad de Salamanca, su experiencia de siete años en la coordinación de una clínica jurídica en Brasil.

Esta estancia ha sido una valiosa oportunidad para llevar la discusión sobre las violaciones de derechos de las madres de origen en Brasil a un escenario internacional, ampliando el debate y acercando diferentes perspectivas sobre el tema. Al mismo tiempo, la experiencia permite profundizar en la importancia de las voces de las personas adoptadas en este contexto, un aspecto fundamental para comprender las dinámicas involucradas.

La estancia de Janaína ha sido posible no solo gracias a la beca del CNPq, sino también a la receptividad de la UAB y de AFIN, que han brindado un entorno de intercambio y colaboración fundamental para el desarrollo de estos conocimientos. Además, dicha experiencia contribuirá significativamente a las reflexiones presentes y futuras en la trayectoria de la investigadora.